CRISIS POLÍTICA Y TERRORISMO EN SOMALIA: DE LA "DESINTEGRACION" A LA "INSTITUCIONALIDAD"

Yoslán Silverio González[1]

Introducción

Uno de los temas más abordados en los estudios sobre África ha sido el debate en torno a las identidades étnicas, los clanes, los subclanes y su relación con el poder político y los conflictos armados. La mayoría de los enfoques al respecto hacen referencia a la cuestión tribal o al tribalismo en la región, refiriéndose a los grupos étnicos como tribus y a los conflictos como conflictos tribales, lo cual resulta un error conceptual debido a que no es correcto hacer referencia a los pueblos africanos como tribus. Esta fue una tendencia en buena parte de los trabajos desarrollados por los antropólogos de la primera mitad del siglo XX, así como en las décadas que siguieron a las independencias de África.

En lo que respecta a los estudios realizados sobre la cuestión étnica en África, se podrían resaltar dos tendencias dentro de la antropología: la corriente "primordialista" y la "instrumentalista" que intentaron explicar las formas de organización de las sociedades africanas. El primero de los enfoques se centra en el hecho de que la etnicidad se origina de las similitudes o diferencias entre los individuos y que esta no surge de manera natural y por ende se centran en los estudios "tribales".

Por su parte, los instrumentalistas consideran que los grupos crean sus propias identidades étnicas en base a intereses económicos y políticos (From Tribe to Ethnicity: Kinship and Social Organization, 68-69). Ambos enfoques son reduccionistas debido a que no tienen en cuenta las compleji-

1 Centro de Estudios de Asia y África, Colegio de México. Ciudad de México, México. E-mail: yosilglez@yahoo.es. ORCID: https://orcid.org/0000-0001-8533-4234.

dades socio-históricas que intervienen en los procesos de diferenciación de las identidades étnicas y además de que estas surgieron mucho antes de la llegada de los europeos a la región. Estas tendencias parten de la necesidad de los antropólogos de la época de entender el surgimiento de las identidades de dichos pueblos.

El investigador Evans-Pritchard (2010) fue un ejemplo de estas corrientes antropológicas, cuyos análisis estaban basados en los estudios de campo para la observación de las diferentes comunidades africanas, tratando de entender su estructura social y su organización política. Según Evans-Pritchard (2010), con la estructura clánica, los individuos tratan de demostrar que ellos descienden de un ancestro común. El linaje segmentando en grupos clánicos actúa como un balance de poder sin un centro definido. El sistema de oposición y de alianzas puede cambiar de acuerdo al contexto social, de ahí la importancia del espacio y el tiempo en la organización social (Evans-Pritchard 2010, 71-82).

Por lo tanto, él aborda la relación que existe entre las estructuras de parentesco en este tipo de sociedades y la organización política, pero en términos del papel que desempeñan el linaje y los descendientes, es decir la pertenencia a un linaje determinado. Estas relaciones de linaje actuaban como una estructura de balance de poder y además estas relaciones se podían modificar en función del espacio y del tiempo. Con esta aproximación teórica se puede realizar un acercamiento a la forma en la que se organiza la sociedad somalí, desde el punto de vista étnico, pero con sus particularidades basadas en las alianzas clánicas y subclánicas.

Los estudios del antropólogo Aidan Southall (1970), permiten desmontar los enfoques que podrían hacer referencia a la sociedad somalí como problemas tribales o tribalismo. En este sentido sería importante rescatar algunas de sus ideas expresadas en su ensayo "The illusion of tribe". Aquí Southall se opone al uso del término de "tribu" por ser una categoría que distingue a las sociedades sobre la base de estructuras de autoridad y no está de acuerdo con el hecho de jerarquizarlas. Plantea cómo esta visión de lo tribal fue una creación del colonialismo para dividir los espacios en función de las supuestas diferencias étnicas locales, de lenguaje o territorio. Al respecto afirma que no es posible una clasificación unidimensional debido a que las relaciones de parentesco, la religión, los sistemas de identidad, los sistemas políticos y económicos siempre llevan una pluralidad de análisis según los contextos (Southall 1970, 28). Esta fue la base de las divisiones coloniales territoriales y a su vez de los gru-

pos humanos. Este fenómeno también se evidenció en el caso de la etnia somalí, la cual quedó dividida entre cuatro países del Cuerno Africano: Djibouti, Somalia, Etiopía y Kenia.

La etnia somalí se divide en varios clanes, de los cuales cuatro son los más importantes: los darood, los issaqs, los hawiye y los rahanween. A su vez, cada uno de ellos se divide en otros cinco o seis subclanes, por ejemplo, el clan dir es minoritario en Somalia. Estos clanes están presentes tanto en Djiboutí como en algunas regiones de Etiopía – en la frontera con Djiboutí – así como en el sur de Somalia y en la frontera con Kenya. Se suele confundir estos clanes con un grupo étnico, de ahí la necesidad de reafirmar la unidad étnica somalí – misma cultura, lengua y religión islámica – pero fragmentada en clanes y subclanes. La mayoría de ellos están relacionados directamente con una distribución espacial donde ejercen el control político, económico y militar de ese territorio, por lo que muchas veces adoptan relaciones antagónicas.

Sobre las causas y orígenes de los conflictos africanos existe una extensa bibliografía que les pone adjetivos como conflictos étnicos, tribales, salvajes, bárbaros etc. Muchas de las veces no se tienen en cuenta los factores objetivos detrás de su estallido El origen de estos conflictos – guerras separatistas, golpes de Estado, crisis políticas etc. – ha estado marcado por disímiles motivos. A decir del africanista cubano Armando Entralgo (2005), la primera causa visible es el factor de la *etnicidad*; pero puede haber etnicidad y no necesariamente guerra o conflicto, es decir que, por lo general, los problemas étnicos son usados con un fin económico o político por parte de las élites en alianza con los poderes foráneos regionales y/o internacionales. Es decir, a partir de las independencias, la problemática étnica comenzó a ser manipulada tanto por las élites locales, regionales como por los actores internacionales con fines económicos, políticos y geopolíticos.

Otro de los factores relacionados con el tema étnico fue la cuestión *fronteriza*: que ha generado guerras por delimitación de fronteras que tienen su origen en las arbitrariedades del colonialismo y en la posterior conformación de dichas entidades administrativas "independientes", además por el hecho de que varios grupos quedaron divididos en países diferentes (Entralgo 2005, 9-10), como se evidencia en el caso somalí. Estos puntos pueden ser retomados para analizar la situación en Somalia, pero en vez de un enfrentamiento de carácter étnico, este estaría matizado por las contradicciones interclánicas, además de los problemas fronterizos y la distribución de cuotas

de poder, complejizado además por el auge del fundamentalismo islámico devenido en terrorismo.

Al respecto del terrorismo, habría que recordar que en la subregión del África oriental se habían producido en 1998, los atentados a las embajadas de EUA en Nairobi (Kenia) y Dar es Salaam (Tanzania). Un año después de estos acontecimientos, la entonces Organización para la Unidad Africana (OUA), había adoptado, en su 35 Cumbre (Argel, julio de 1999) la Convención sobre la Prevención y el Combate al Terrorismo. Este documento fue un hito, por ser el primer instrumento legislativo confeccionado para su enfrentamiento. A dicha convención de 1999, le siguió el Protocolo de la OUA para la prevención y el combate al terrorismo (2014).

Estos pasos que evidencian el compromiso africano en la lucha contra el terrorismo: Cumbre de Dakar (Senegal, octubre de 2001) en la cual se adoptó la Declaración de Dakar contra el terrorismo. Luego se aprobó el Plan de Acción para la Prevención y el Combate al Terrorismo, en una Cumbre Intergubernamental desarrollada en Argelia en septiembre de 2002 (*Protocol of the OAU Convention on the prevention and combating terrorism* 2014, 2). Todos estos instrumentos demuestras cómo la Unión Africana (UA) fue pionera en la implementación de mecanismos legales para el combate al terrorismo.

Para los efectos de este artículo, se decidió subscribir el concepto defendido por la OUA/UA en la citada Convención sobre la Prevención y el Combate al Terrorismo de 1999, cuyos aportes principales fueron, en primer lugar, una definición amplia del terrorismo sin el calificativo de islámico y, en segundo lugar, la diferenciación entre actos terroristas y lucha por la autodeterminación. Aquí se estableció como terrorismo:

> [...] cualquier acto que (...) pueda hacer peligrar la vida o la integridad física y causar heridas serias o la muerte, de cualquier persona o grupo de personas. Se define también como cualquier acto que pueda dañar la propiedad privada o pública, los recursos naturales, el patrimonio cultural y que tengan premeditadamente la intensión de intimidar, sembrar el miedo, presionar a un gobierno y afectar los servicios públicos (OAU Convention on the Prevention and Combating Terrorism 1999, 3-4).

Todos estos elementos nos permiten acercarnos al análisis de las dinámicas políticas internas en Somalia teniendo en cuenta la relación entre los clanes, su distribución espacial, su relación con los partidos que conforman el sistema político y las dinámicas del terrorismo en el país. De esta

forma, se pretende concluir si en Somalia se puede hablar del regreso a un cierto nivel de estabilización después de décadas de conflicto interno, crisis de gobernabilidad y la continuidad de las acciones terroristas.

Al Shabaab: de movimiento "nacionalista" a terrorista

La década de 1990 vino a ser el inicio del largo período de inestabilidad que se vive en Somalia. Desde el punto de vista interno, la caída de Siad Barre generó el estallido de una fuerte guerra civil de carácter inter-clánico por el poder político que provocó la desarticulación del Estado y la emergencia de varios grupos armados. Otro elemento a tener en cuenta es el carácter islámico de su población, puesto que el Islam vendrá a ser un factor de homogenización en determinado contexto. La influencia de las variantes radicales del Islam fue muy fuerte en la región y se afianzaron en Somalia, puesto que el factor religioso fue pues un elemento utilizado para "unificar" en un contexto de total crisis del Estado. En este contexto surgió – 2004 – la Unión de las Cortes Islámicas (UCI). Su líder principal fue Hassan Dahir Aweys. La UCI se convirtió en el actor más importante en contraposición con el llamado Gobierno Federal de Transición (GFT), un órgano devenido en "defensor" de la institucionalidad somalí respaldado por los actores regionales.

La UCI fue capaz de imponer cierto orden y administrar justicia en el escenario de caos imperante entonces en Somalia. Entre junio y diciembre de 2006 tomaron el poder en Mogadiscio y sus fuerzas se extendieron rápidamente durante 2006 hasta poner bajo su dominio amplias zonas del sur del país. Esto levantó las alarmas regionales e internacionales, puesto que se estaba "conformando" un núcleo religioso fuerte en el país. Fue en este momento que se produjo la intervención militar por parte de Etiopía. Esta acción – diciembre de 2006 a enero de 2009 – junto a la posterior firma de un acuerdo con el GFT, provocó la radicalización del ala juvenil de la UCI que continuó la guerra ahora bajo el nombre de *Al Shabaab* y el liderazgo de Aden Hashi Ayro. A raíz de la invasión etíope y la huida de aquellos dirigentes moderados, como el mismo Aweys, *Al Shabaab* experimentó una rápida radicalización en una doble vertiente nacionalista y religiosa.

La situación política interna en Somalia tras la retirada de las tropas etíopes en 2009 siguió siendo inestable a pesar del apoyo regional al GFT, encabezado por Sharif Sheij Ahmed. Estos serían los años de mayor esplendor para la oposición armada representada en la organización *Al Shabaab*. Con el cambio de correlación de fuerza a lo interno del país y ciertas "garantías"

en materia de seguridad debido al retroceso que comenzaría a experimentar este grupo, que devendría posteriormente en una organización de carácter terrorista, se logró dar un paso positivo en términos de institucionalidad gubernamental.

Con el avance militar del grupo, durante 2010, *Al Shabaab* llegó a controlar la casi totalidad del sur de Somalia y una parte importante del centro, con Kismayo como su primer enclave urbano. En estos territorios estableció sus propias estructuras de gobierno, la recopilación de impuestos y llegó a proveer incluso hasta servicios sociales. Estos elementos fueron importantes debido a la generalización del caos en Somalia y la falta de gestión de un gobierno central, por entonces inexistente. Una de las prioridades de aquel momento fue la conquista definitiva de Mogadiscio. Por lo tanto, se hacía fuerte tanto en las zonas urbanas como en las rurales. Las zonas del norte – como Puntlandia y la propia Somalilandia – no estaban dentro de sus áreas geográficas de operaciones, aunque no dejaron de tratar de llegar o influir en el norte del país.

En su momento de mayor pujanza, *Al Shabaab* tuvo una composición de entre 7.000 y 9.000 militantes, procediendo la mayoría de ellos de distintos clanes somalíes. Esta es una de sus características: traspasa las líneas interclánicas. Se han identificado también centenares de militantes de nacionalidad extranjera llegados desde África Oriental (Kenia y otros países de la costa swahili y de Sudán) así como de la Península Arábiga (Yemen y Arabia Saudí). El caso de Kenia, país de mayoría cristiana, es particularmente relevante pues podría haber llegado a aportar hasta un 25% del total de la militancia. Se agregaría una cantidad mayor de expatriados, integrantes de la diáspora somalí principalmente en Estados Unidos (con una alta proporción de casos relacionados con la amplia comunidad somalí radicada en el Estado de Minnesota), en menor medida en Canadá y en varios países europeos como Reino Unido, Dinamarca o Suecia (Wise 2011, 9). La cantidad de sus integrantes descendió en 2012 a unos 3 mil o 5 mil miembros activos y esta tendencia hacia la reducción se ha mantenido.

La proyección nacionalista que caracterizó a *Al Shabaab* en sus años iniciales comenzó a cambiar en la medida que sus concepciones ideológicas se radicalizaban. Uno de los factores estuvo relacionado con las derrotas militares que empezaron a sufrir a manos de las tropas de la Unión Africana y la ONU: AMISOM. Esto los llevó a recurrir a métodos de lucha menos convencionales tanto contra las tropas de Uganda, Etiopía y Kenya presentes en el

país como contra los sectores somalíes que no los apoyaban. A esto se sumó la pérdida progresiva de su apoyo popular cuando, a raíz de una fuerte sequía y la hambruna que azotó el país desde el 2010 y hasta 2012, comenzaron a prohibir, en las zonas bajo su control, la presencia de las organizaciones y agencias humanitarias.

Este proceso también tuvo que ver con el cambio de liderazgo dentro de la organización. En mayo de 2008, Aden Hashi Ayro fue asesinado por un ataque con misiles por parte de Estados Unidos (Sengupta 2008, 1), sucediéndole en la dirección del grupo Ahmed Abdi Godane, del clan dir. Un reforzamiento adicional llegó a manos de Hassan Dahir Aweys quien regresó a Somalia en 2009 para formar un grupo denominado *Hizbul Islam*, el cual luego de enfrentamientos con *Al Shabaab*, terminó por fusionarse con este grupo en 2010, reforzándose la tendencia islamista dentro del país. Aweys fue arrestado por las autoridades somalíes en 2013 y en 2014 fue puesto bajo arresto domiciliario (Page 2010).

Godane resultó ser un líder notable, con un gran carisma, hablaba fluido el árabe y el somalí y tenía cualidades de poeta. Su no pertenencia a los clanes del sur del país le posibilitó presentarse como un factor de "unidad" por encima de las rivalidades interclánicas con un discurso islámico unificador. Estas facultades le posibilitaron llevar a *Al Shabaab* a su etapa de máxima expansión territorial hasta aproximadamente el 2011. Fue precisamente bajo el mandato de Godane que se producía el giro hacia una relación más estrecha con Al Qaeda central y la asunción del criterio de la "yihad global". Este proceso de vinculación entre las dos organizaciones va a ser lento y no se reconocerá oficialmente por parte de la dirección de Al Qaeda hasta febrero de 2012. Aquí se produjo el cambio en los métodos de lucha, al comenzar a emplear los ataques suicidas y los coches bomba contra autoridades locales y la población civil contraria a sus principios.

Según algunos análisis, en 2011 *Al Shabaab* era una milicia divida en tres facciones, con Godane al frente de la más potente, el libanés Berjawi en otra y el keniano Iman Alí en la tercera. Es por esta razón que el juramento de lealtad a Al Qaeda expresado por Godane en febrero de 2012 fuese interpretado por sus rivales y detractores como un intento de reforzar su autoridad y poder, así como internacionalizar la milicia.

Un nuevo cambio en el liderazgo se producía en 2014 cuando, como resultado de otro ataque aéreo de Estados Unidos – una tendencia que se puede identificar en la respuesta estadounidense ante este problema en Somalia: ataques selectivos mediante la utilización de drones – fuera asesinado Godane, el 1.ffl de septiembre de 2014 en la región de *Lower Shabelle* en

el sur del país (Chothia 2014). Godane fue sucedido por Ahmad Umar[2] también del clan dir y quien sigue siendo el líder del grupo hasta la actualidad[3]. Antes de alcanzar dicha posición, Ahmad Umar había ejercido la dirección de *Amniyat*, una unidad de élite de *Al Shabaab* ocupada de la ejecución de los asesinatos, atentados y de las labores de seguridad e inteligencia. Es precisamente su dimensión en el sector de las labores de inteligencia lo que les ha permitido llegar a infiltrarse dentro de las estructuras del erosionado Estado somalí y de las fuerzas armadas. En este sentido varios funcionarios somalíes han sido acusados de colaborar o favorecer a *Al Shabaab*.

Un cambio en los métodos de lucha de la organización se produjo cuando comenzaron a realizar acciones transfronterizas en "represalia" a la presencia militar regional en el país. El primero de esta serie de ataques se produjo en julio de 2010 cuando un grupo de suicidas hizo estallar varias bombas en un mercado en Uganda, asesinando a 78 personas que estaban reunidas viendo el mundial de fútbol de Sudáfrica. El segundo episodio significativo fue el ataque ejecutado en septiembre de 2013 en el *Westgate Mall* en Kenia, como resultado del cual unas 68 personas resultaron muertas. El tercero y más mortífero fue el asalto al Colegio Universitario de Garissa, igualmente en Kenia, en abril de 2015 donde resultaron asesinados 147 estudiantes. Estos hechos ya hablan de una vocación eminentemente terrorista del grupo, al atacar a blancos civiles vulnerables con el objetivo de un fin político-militar. En los tres casos se trató de "presionar" a las autoridades tanto de Uganda como de Kenia para que retirasen sus efectivos militares presentes en Somalia como parte de las tropas desplegadas por la UA en el país.

Los actores regionales e internacionales: su presencia en Somalia

Desde el mismo inicio del conflicto somalí, los países de la región se han visto implicados de diferentes maneras, desde Sudán hasta Kenya y Uganda han tenido un rol en el escenario somalí. El principal de todos ha

2 Se integró al grupo en 2006 y desde entonces comenzó a ocupar cargos importantes en la dirección como gobernador de las regiones de Lower Juba (2008) y Bay y Bakool (2009). Es conocido también como Ahmed Diriye o Abu Ubaidah. En abril de 2015 fue colocado en la lista de terroristas del Departamento de Estado de Estados Unidos (*Specially Designated Global Terrorist*) (U.S. State Department, Office of the Spokesperson. 2015).

3 Se plantea que tiene alrededor de 40 años de edad y que proviene de la parte sur del país, del puerto de Kismayo. Era una figura muy cercana a Godane y había participado en la eliminación de sus rivales en 2013 (Iaccino 2014).

sido Etiopía, país que comparte una larga y porosa frontera con Somalia, además de mantener poblaciones del mismo origen somalí a ambos lados de la región del Ogadén. Por lo tanto, los acontecimientos en Somalia son un problema de seguridad nacional para el gobierno de Addis Abeba. De igual manera, Kenya tiene una situación parecida, pero por la frontera sur, a lo que se le suma, la presencia de decenas de miles de refugiados somalíes en su territorio. Esto también determina las incursiones militares del ejército keniano en territorio somalí.

En Kenya existen alrededor de medio millón de refugiados somalíes asentados allí desde el mismo inicio de la guerra civil que provocó el aumento de las tensiones en las regiones en las que se establecieron debido a que cambiaron el equilibrio étnico del área, donde también viven clanes somalíes de origen keniano. El principal campamento de refugiados somalí en el país recibe el nombre de Dabaab. Con el objetivo de "evitar" la propagación de las acciones de *Al Shabaab*, las Fuerzas Armadas Kenianas (*Kenya Defense Forces*, KDF) intervinieron en Somalia en octubre de 2011. Esta operación recibió el nombre de *Linda Nchi* y su pretexto fue el secuestro de tres cooperantes españoles del campamento de Dabaab. El resultado ha sido un proceso de radicalización por parte de algunos somalíes kenyanos en apoyo a *Al Shabaab*.

A pesar de las iniciativas militares individuales adoptadas por Etiopía y Kenya, esta presencia militar se fue institucionalizando a través de un mandato de la Unión Africana junto a la ONU que estableció la AMISOM desde 2007. En sus inicios la mayoría de los soldados eran de Uganda y Burundi, pero luego de sucesivas etapas llegó a contar con 17 mil efectivos[4]. En la actualidad dispone de 22 mil hombres sobre el terreno (AMISOM). El cambio en la correlación de fuerzas que supuso su presencia en el país y la ofensiva contra las células de *Al Shabaab* en unión al llamado Ejército Nacional Somalí[5] (*Somalia National Force*, SNF), se tradujo en una serie de derrotas para el grupo. Como respuesta, la organización ha concentrado todo su poder militar contra las tropas de la AMISOM, las únicas que "garantizan" ciertos niveles de seguridad en el país y de respaldo a la débil gestión del gobierno instaurado en Mogadiscio desde septiembre de 2012.

El despliegue de la AMISOM ha sido el ejemplo más directo de la presencia de la ONU como un actor clave en el proceso de mediación dentro del conflicto somalí, así como lo es la UA. No obstante, en mayo de 2013, el

4 Uganda (con 6.233 efectivos), Burundi (5.432), Etiopía (4.395), Kenia (3.644), Djiboutí (1.000) y Sierra Leona (850).

5 El Ejército Nacional Somalí dispone de una estructura de mando y control basada en el sistema de clanes.

Consejo de Seguridad de la ONU aprobó el establecimiento de la Misión de Asistencia en Somalia (UNSOM), con el mandato de facilitar el asesoramiento político al gobierno federal y a la AMISOM en los planos de construcción de la paz y del Estado, la gobernabilidad, la reforma del sector de la seguridad y la coordinación del apoyo internacional de los donantes. El Consejo de Seguridad de la ONU presta especial atención a la evolución de la situación política dentro de Somalia, lo que es un ejemplo del impacto que tiene este conflicto en las relaciones internacionales.

Por su parte, Estados Unidos y sus aliados europeos han tenido también una incidencia directa en el conflicto somalí. Las tropas estadounidenses desde su base en el territorio de Djiboutí se han mantenido realizando ataques selectivos con drones contra objetivos pertenecientes a *Al Shabaab* lo cual se ha convertido en un método regular por parte de los efectivos estadounidenses. En estos ataques han resultado eliminados prominentes líderes del grupo. Por ejemplo, en diciembre de 2014 fue eliminado el jefe de inteligencia del grupo Tahlil Abdishaku. En febrero de 2015, en otro ataque en el sur del país, se reportó la eliminación del jefe de operaciones externas del grupo Yusuf Dheeq. Es decir, sigue predominando la respuesta militar y legitimándose la presencia militar extranjera. Tampoco cuentan en estos ataques indiscriminados los "daños" colaterales de los mismos, los cuales no reciben la crítica internacional y se han establecido como el método principal de eliminación de los líderes terroristas, aunque supone una violación constante de la soberanía de los Estados.

Con respecto a este tipo de acciones realizadas por Estados Unidos y a pesar de la "colaboración" militar oficial, los ataques con drones sí han provocado las quejas por parte de las autoridades somalíes. Por ejemplo, en la región de Galmudug un ataque de este tipo afectó a las fuerzas armadas de este Estado confundidas con presuntos terroristas. Washington alegó que fue un ataque de "autodefensa" y que efectivamente habían eliminado a nueve miembros de *Al Shabaab*, pero otros reportes indicaron víctimas colaterales. Según confirmó el general somalí Ali Bashi, *Al Shabaab* no se encontraba operando en el área (Reuters 2016). Las protestas sociales – anti-estadounidenses – se activaron en la capital estatal Galkayo, donde los manifestantes quemaron banderas de EE.UU. El gobierno somalí exigió una explicación a las autoridades estadounidenses al respecto (Al Jazeera 2016), lo que es una muestra de que no siempre se tienen en cuenta a las instituciones somalíes para efectuar estos ataques selectivos.

También han contribuido al rearme de las Fuerzas Armadas de Somalia con el suministro de equipamiento militar utilizando las empresas contra-

tistas del Departamento de Estado: *Bancroft Global Development* (BGD) y *Dyn Corporation*, las que intervienen también de forma indirecta en la asistencia técnica militar a las tropas de la AMISOM (Orzáez 2015, 145). Otra de sus funciones ha sido el entrenamiento militar a los soldados somalíes con el apoyo, por ejemplo, de las Fuerzas Populares de Defensa Ugandesas. En enero de 2013, el gobierno estadounidense reconoció al gobierno somalí y nominó al primer embajador ante este país, desde el inicio de la guerra en 1991: la Sra Katherine Dhanani, aunque su oficina se encontraba en la embajada de EE.UU en Nairobi (Jonathan Masters y Aly Sergie. 2015).

Mientras tanto, la Unión Europea desplegó su misión de entrenamiento *EUTM-Somalia* con el objetivo de "apoyar" el proceso de reforma del sector de la seguridad en el país mediante la asistencia militar a las SNF en colaboración con EE.UU. Esta misión europea se ha prorrogado desde 2010 y ha formado a 3.300 militares (1.200 cuadros de mando y 120 instructores) (Orzáez 2015, 145 y 149) afianzando la respuesta y el enfoque militar que desde las potencias occidentales se pretende como solución al conflicto en Somalia.

La presencia militar de Kenya en la zona del sur de Somalia constituye una "prioridad" para su seguridad nacional, puesto que desde estas áreas el grupo realiza incursiones militares en su territorio nacional. La región keniana de *North Eastern Province* ha sido la más afectada por los ataques de *Al Shabaab* y donde se encuentran también la mayor parte de los somalíes en los campos de refugiados, así como los somalíes de nacionalidad keniana. Desde que se iniciara la presencia militar de Nairobi en Somalia en 2011, se han realizado, según la policía antiterrorista keniana, más de 135 ataques menores en esta provincia con un costo de más de 500 víctimas civiles. Incluso se planteó la posibilidad de construir un muro en una parte de los 680 km que conforman la frontera somalo-keniana: "*Somalia Border Control Project*".

Debido a las acciones militares de las fuerzas internacionales de la AMISOM, *Al Shabaab* ha perdido gran parte de los territorios que controlaba. Este proceso en el retroceso sistemático del grupo, iniciado en 2011, se ha mantenido. Esto es lo que permite explicar su "necesidad" de un cambio en las tácticas de lucha: el aumento de las operaciones irregulares, no solo contra las tropas de la AMISOM, sino también de los atentados contra poblaciones civiles y las autoridades somalíes.

Entre los principales hitos de esta regresión militar estuvieron su expulsión en 2011 de la capital por parte de las fuerzas de la AMISOM, aunque se mantuvieron haciendo operaciones en Mogadiscio. Otro momento significativo fue la pérdida del puerto de Kismayo en 2012 que era muy importante

para ellos como una fuente de ingreso y la del puerto de Barawe en 2014 por donde realizaban el contrabando de carbón vegetal, una de sus fuentes de financiamiento (Díez Alcalde 2015). Por este puerto, que había estado por seis años bajo su control, el grupo realizaba parte de la importación de armamento de contrabando y el desplazamiento de sus militantes (Instituto Español de Estudios Estratégicos 2015, 169). Por lo tanto, se le dificultaría aún más este tipo de actividades.

Una de las últimas operaciones de la AMISOM recibió el nombre de *Operation Juba Corridor*, con el objetivo de capturar sus puntos principales en las regiones de Gedo, Bakool y Bay. En esta campaña estuvieron involucradas las fuerzas etíopes (*Ethiopian National Defence Forces*, ENDF) y las kenianas (KDF) en apoyo al SNA. El resultado fue la liberación de varios poblados de dichas regiones[6]. Estas victorias por sí solas no son una garantía de que las zonas "liberadas" caigan de nuevo bajo la influencia del grupo. Esto indicaba el poder de fuego del que todavía disponen y la efectividad de sus tácticas puntuales contra objetivos militares específicos.

Estos ataques siguen planteando un dilema para la AMISOM que se debate entre poder garantizar la seguridad en las zonas "liberadas" o eliminar la presencia de *Al Shabaab* de las otras regiones. En este sentido, se presentó la disyuntiva de la reorganización de las tropas de la AMISOM para asegurar el control sobre el 80% del centro-sur de Somalia (Institute for Security Studies 2015b, 6) y se discute las consecuencias que la eventual retirada de las fuerzas de la AMISOM pudiera generar para la estabilización "lograda" del país y un eventual incremento de las acciones de ALS (*Al Shabaab*).

Todos estos acontecimientos – avances y retroceso de *Al Shabaab*, la presencia militar de actores internacionales en el conflicto y los altos niveles de inseguridad por las acciones terroristas, determinaban el contexto interno somalí, en medio del cual se pretendía impulsar un cambio en la estructura político-institucional. Ello habla de las complejidades a las que se enfrentaba las autoridades somalíes en aras de lograr mayores niveles de "estabilización" en un contexto completamente adverso. A partir de las elecciones de 2012 y las de 2016, se inició una nueva etapa, que no ha estado exenta de los mismos retos de seguridad.

6 En la región de Bakool fueron recuperados los poblados de Buur-dhuhunle, Kulun-jareer, Moragabey, Legaly y Gelewoyni, mientras que en la región de Bay fueron Ufurow, Eesow, Hasanow-Mumin, LIidaale, Makoon, Dhargo y Manaas.

Elecciones presidenciales al "estilo" somalí: un nuevo gobierno en Mogadiscio

Un elemento fundamental para concluir con los gobiernos de transición y avanzar en el establecimiento de un sistema federal propio, era la celebración de elecciones presidenciales. Para ello, entre julio y agosto de 2012, se llevaron a cabo varias medidas para terminar dicho periodo de transición. Entre ellas estuvo el establecimiento de una asamblea de líderes clánicos con el objetivo de elegir las autoridades del país. Fue así que en septiembre de 2012 se efectuó un *sui generis* proceso electoral – apostando por primera vez a la realidad africana somalí y no siguiendo los patrones occidentales al respecto – que garantizó la elección de un "legítimo" gobierno federal en Somalia (*Federal Government of Somalia*, FGS).

En esta ocasión, el presidente fue electo por el Parlamento somalí instituido con este fin. Los parlamentarios fueron sugeridos por 135 líderes de distintos clanes y subclanes respondiendo a la realidad somalí. De las más de 200 propuestas, finalmente se rechazaron unas 70 personas por no cumplir con los requisitos, uno de los cuales planteaba que no hubieran estado implicados en el conflicto, como los llamados "señores de la guerra". En total se postularon 22 candidatos entre los cuales estuvo Sheikh Sharif Ahmed, pero fue vencido por Hassan Sheikh Mohamud[7] del Partido Paz y Desarrollo (PDP).

Este gobierno apostaba por la construcción real de un sistema federal a través de la organización de las autoridades regionales. En este sentido, se dieron pasos positivos, pero las propias rivalidades políticas dificultaron su mayor implementación. La adopción del sistema federal ha sido todavía bien polémica por la forma en que se debería implementar tanto a nivel estatal como regional. Por ejemplo, una de las principales contradicciones emergió cuando, en una conferencia realizada en Kismayo, el 15 de mayo de 2013, se estableció el Estado de Jubalandia, en el sur, frente al cual se eligió como presidente a un líder de la milicia Raas Kamboni, Sheikh Ahmed Mohamed Islam aka Madobe, cargo que era reclamado por otros cinco contendientes (Solomon 2014, 28–29). Al nivel del gobierno también se produjeron tres

7 Hassan Sheikh Mohamud era profesor universitario. Trabajó para el Ministerio de Educación en el gobierno de Siad Barré en los años ochenta. Luego de la caída de Barré, comenzó a colaborar con varias organizaciones internacionales como Unicef y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

cambios del Primer Ministro[8] como resultado de las contradicciones entre ellos y el presidente, lo que debilitaba la continuidad del proceso político en un contexto en el cual la principal amenaza seguía siendo Al Shabaab.

Relacionado con el panorama político somalí, habría que apuntar el proceso de preparación de las elecciones presidenciales de 2016 como estaba previsto en la hoja de ruta adoptada en 2012 y la estrategia "Visión 2016". Esta comprendía tres elementos esenciales: la redacción de una nueva Constitución, la demarcación de las fronteras entre los estados que componen la federación y la reforma electoral. Los avances en este sentido se hicieron en materia del establecimiento de las autoridades regionales y de la Constitución (Institute for Security Studies 2015b, 5). El punto más problemático se centraba en el desarrollo de los comicios.

Para esta importante etapa se trató de fortalecer el funcionamiento de las estructuras políticas implementadas desde entonces. En este sentido, se restableció el gabinete, en enero de 2015, con la figura de Omar Abdirashid Ali Sharmarke luego de que este fuera nombrado Primer Ministro en diciembre de 2014[9]. A pesar de las presiones internas, las diferencias interclánicas y regionales, el sistema político federal se ha mantenido funcionando, lo que da la medida de los avances institucionales del país, necesario para poder cohesionar las políticas federales, incluso contra *Al Shabaab*.

Al respecto quedaban todavía serios retos, por ejemplo, en cuanto al establecimiento de la autoridad estatal en las zonas que han sido liberadas por las tropas de AMISOM y del ejército somalí, lo que era fundamental en aras de consolidar las autoridades locales también en estas regiones. Por su parte, el gobierno de Hassan Sheikh Mohamud mantenía su política de amnistía para todos aquellos combatientes afiliados a *Al Shabaab* que renunciasen a la violencia. Este fue un elemento adicional que favoreció también las deserciones dentro del grupo y un factor de su debilitamiento.

La Autoridad Intergubernamental sobre el Desarrollo (IGAD, sigla en inglés) ha sido uno de los actores subregionales con más incidencia sobre los acontecimientos en Somalia. Mediante este mecanismo de concertación política se han articulado las principales iniciativas para la solución de la crisis

8 En dos años se sucedieron en el puesto: Abdiweli Mohamed Ali (de agosto a octubre de 2012), Abdi Farah Shirdon Saaid (de octubre de 2012 a diciembre de 2013) y Abdiweli Sheikh Ahmed (de diciembre de 2013 a diciembre de 2014).

9 En el momento de su nombramiento Ali Sharmarke se desempeñaba como Embajador de Somalia en Estados Unidos. Su padre fue el segundo presidente del país entre 1967 y 1969 cuando fuera eliminado por el golpe de Estado de Siad Barre. Procede del clan majerten daarood de la región de Puntlandia. Había sido Primer Ministro durante el GFT de Sharif Sheikh Ahmed entre 2009 y 2010 (EFE 2014).

en el país. Un hito importante en este sentido fue la realización en enero de 2015 de la 53 Sesión Extraordinaria del Consejo de Ministro de la IGAD en Mogadiscio, la primera que se realizaba en el país desde 1985. En la reunión se planteó el compromiso por continuar con el proceso de federalismo y en este sentido se apoyó la formación de los estados federados en el sur del país, así como se reconoció el avance militar sobre el grupo terrorista. Otros momentos significativos estuvieron dados por el encuentro del presidente somalí Hassan Sheikh Mohamud con el entonces Primer Ministro etíope Hailemariam Desalegn en Addis Abeba y la visita del presidente de Djiboutí, Ismail Omar Gelle a Mogadiscio en febrero de 2015 (Institute for Security Studies 2015a, 12). Todos estos elementos apuntaban al reconocimiento de la labor del gobierno somalí y al fortalecimiento del papel regional de la IGAD frente a la crisis en Somalia y el enfrentamiento al terrorismo.

Un acontecimiento imprescindible para el fortalecimiento de las instituciones en el país fue la celebración de las presidenciales de 2016. Inicialmente, estaban previstas para el 30 de octubre luego de que se realizara la renovación del parlamento, que es a su vez la entidad encargada de elegir al presidente. Para esta oportunidad se siguió el mismo principio de elección, pero ampliando los niveles de participación con respecto a los comicios de 2012, puesto que la elección de los 275 miembros del Parlamento sería efectuada por 13 750 líderes del país teniendo en cuenta el reparto de poder entre los diferentes clanes y subclanes. En 2012 lo hicieron solo 135 líderes (EFE 2016).

En el Fórum Nacional de Líderes (*National Leaders Forum*, NLF) desarrollado en enero de 2016 estuvieron presentes las autoridades federales, así como los presidentes de los estados de Puntlandia: Abdiweli Ali Gaas, de Jubalandia: Ahmed Mohamed Islam, de South-West: Sharif Hassan Sheikh Adan y de Galmudug: Abdikarim Hussein Guled. Su objetivo fue la discusión del proceso electoral de 2016 y su forma de implementación. El resultado fue la aprobación de una Cámara Alta del Parlamento (*Upper House of Parliament*) con 54 escaños distribuidos entre los seis estados y elegidos por las asambleas regionales. Es decir, se atribuirán ocho escaños por estado para un total de 48, mientras que los seis restantes serían distribuidos de manera igual entre Somalilandia y Puntlandia, pasando a tener estos dos estados, 11 representantes[10].

Por su parte, los 275 puestos de la Cámara Baja (*Lower House*) serían distribuidos teniendo en cuenta la fórmula "4x5" que garantiza el reparto del

10 Somalilandia (11), Puntlandia (11) y el resto de los estados con un total de 8 puestos cada uno (Koonfur, Galbeed, Jubalandia, Galmudug y Shabelle-Hiiraan) (Somalinet 2016).

poder entre los cuatro clanes principales del país y sus respectivos clanes y subclanes aliados. Teniendo en cuenta esta fórmula de distribución en la Cámara Baja del Parlamento, habría una proporción de 61 puestos para cada uno de los cuatro principales clanes (daarood, hawiye, dir y rahamweyn o digil-mirifle) para un total de 244. El resto de los 31 escaños serían ubicados de igual forma proporcional entre los representantes de los respectivos clanes y subclanes minoritarios. Se plantea que el 30% de los escaños estarían reservados a las mujeres (Europa Press 2016), lo que es indicativo del creciente papel de la participación política de las mujeres. A pesar de ello, todavía falta mucho por hacer en cuanto a las cuestiones de equidad de género en Somalia.

El calendario electoral sufrió retrasos debido a la lentitud con la cual se procedió para la elección del Parlamento, proceso que se desarrollaría entre el 24 de septiembre y el 10 de octubre para poder dar paso a las presidenciales. Lo explicado responde a las complejidades del sistema político somalí teniendo en cuenta las estructuras sociales y las divisiones interclánicas. Con la implementación de esta fórmula típica para el caso somalí, sin dudas se ha fortalecido la construcción de un sistema político de consenso que responde a las especificidades de este país.

El gran reto de estos comicios siguió siendo la presencia aún activa de *Al Shabaab*, el principal actor que se opone al gobierno. Entre los candidatos principales estaban el propio presidente Hassán Sheikh Mohamud y el Primer Ministro Ali Sharmarke así como el expresidente Sharif Sheikh Ahmed. Al final del proceso resultó electo Ali Sharmarke como nuevo mandatario somalí. En cuanto a la representación femenina solo se llegó al 23% de los electos para un total de 85 de los 276 parlamentarios (Centre for Feminist Foreign Policy 2016). Estas elecciones presidenciales, siguiendo las particularidades de la sociedad somalí, significaron un avance primordial en el establecimiento de las instituciones federales. Un tema que quedaba pendiente era la incorporación de la región de Somalilandia a dicho proceso. A pesar de que dicha región tiene "representantes" en el parlamento federal, estos fueron elegidos de facto, debido a que las autoridades del "Estado" de Somalilandia no han aceptado su incorporación a la Federación, por lo que continúa siendo un escollo para la completa unificación del antiguo territorio somalí.

Conclusión

Ante este panorama se puede afirmar que se ha logrado un paulatino y débil proceso de restructuración de la institucionalidad política en Somalia, a partir de un relativo equilibrio de poder y de estabilización política, a pesar de los problemas de seguridad, como el terrorismo y las contradicciones interclánicas. Desde el punto de vista económico se mantiene la extrema pobreza que posibilita el éxito del reclutamiento por parte de ALS.

En el plano militar aún dependen de la presencia militar extranjera para garantizar la seguridad del país y la funcionabilidad del gobierno. Las capacidades de la AMISOM se han visto limitadas para erradicar a *Al Shabaab* y se abre un nuevo escenario ante su retirada paulatina de Somalia. Esto significa que el ejército nacional somalí tendrá que garantizar por sí solo la seguridad interna y combatir al grupo en todo el terreno, sin tener en cuenta sus limitaciones desde el punto de vista logístico y de personal.

En la esfera política-institucional, la imposibilidad de hacer confluir los intereses interclánicos en el sistema de gobierno y el mantenimiento de fuerzas antagónicas hacen peligrar el funcionamiento del sistema político. De igual forma, la existencia de fuertes tensiones internas en el gobierno: disputas entre las autoridades federales y las entidades regionales y locales, es otros de los retos a los que se enfrentan.

Por lo tanto, la situación interna en Somalia todavía está caracterizada por una profunda crisis política y por altos niveles de inseguridad a pesar de los avances institucionales alcanzados con el fortalecimiento del sistema federal, aunque no se vislumbre la incorporación de Somalilandia a este proceso. Aún se mantienen en Somalia los factores objetivos que propician la continuidad del accionar terrorista de Al Shabaab, así como las persistentes contradicciones interclanicas. Todo ello imposibilita un mayor avance en cuanto al logro de la seguridad y, eventualmente, afectar la institucionalidad lograda en el país desde las elecciones federales de 2012 y las de 2016.

Referencias

Al Jazeera. 2016. *Somalia asks US to explain strike that 'killed troops'*. http://www.aljazeera.com/news/2016/09/somalia-asks-explain-strike-killed-troops-160930035720405.html.

AMISOM. http://amisom-au.org/.

Centre for Feminist Foreign Policy. 2016. *The Somali Election*: Women's Participation in Politics is Crucial. https://centreforfeministforeignpolicy.org/journal/the-somali-election-womens-participation-in-politics-is-crucial.

Chothia, F. 2014. *Ahmed Abdi Godane: Somalia's killed al-Shabab leader*. BBC News, 9 de septiembre de 2014. http://www.bbc.com/news/world-africa-29034409.

Díez Alcalde, J. 2015. *Yihadismo en África: amenaza, contexto y respuesta*. 10/2015, 16 de febrero de 2015. Instituto Español de Estudios Estratégicos IEEE. http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA10-2015_YihadismoAfrica_JDA.pdf.

EFE. 2014. *El presidente de Somalia nombra primer ministro a su embajador en EEUU*. EFE, Mogadiscio, 17 de diciembre. http://www.eldiario.es/politica/presidente-Somalia-ministro-embajador-EEUU_0_335967163.html.

_____.2016. *Somalia celebrará elecciones presidenciales el próximo 30 de octubre*. EFE, Mogadiscio, 7 de agosto. http://www.elconfidencial.com/ultima-hora-en-vivo/2016-08-07/somalia-celebrara-elecciones-presidenciales-el-proximo-30-de-octubre_984223/.

Entralgo, A. 2005. *El oro de la costa y otros recorridos*. Editorial de Ciencias Sociales: La Habana, 9-10.

Europa Press. 29 de enero de 2016. *Somalia aprueba el marco político para la celebración de elecciones a finales de 2016*. http://www.europapress.es/internacional/noticia-somalia-aprueba-marco-politico-celebracion-elecciones-finales-2016-20160129045433.html.

Evans-Pritchard. 2010. "The Nuer, time and space". *Perspective on Africa. A reader in culture, history, and representation*. Second Edition, 71-82.

"From Tribe to Ethnicity: Kinship and Social Organization". *Perspective on Africa*. Second edition, 68-69.

Institute for Security Studies. 2015a. *Peace & Security Council Report* 67, 10. https://www.issafrica.org/uploads/PSC_Report67.pdf.

_____. 2015b. *Rapport sur le Conseil de paix et de sécurité* 72, 6. https://www.issafrica.org/uploads/PSC_Report72Fr.pdf.

Instituto Español de Estudios Estratégicos. 2015. *La Internacional Yihadista*. Cuadernos de Estrategia 173, 169. http://www.ieee.es/58388028-AED1-4FB2-A094-8C24E7C8AF6D/FinalDownload/DownloadId-8D5824E7C8AF6D/Galerias/fichero/cuadernos/CE_173.pdf.

Jonathan Masters, J. y Aly Sergie, M. 2015. *Al-Shabab*. CFR Backgrounders, Council on Foreign Relations. http://www.cfr.org/somalia/al-shabab/p18650.

OAU Convention on the prevention and combating terrorism. Cumbre de Argel, 3-4. https://au.inty-_-_oau_convention_on_the_prevention_and_combating_of_terrorism_e.pdf.

Orzáez, E. H. 2015. "Misiones de entrenamiento y monitorización de las Fuerzas Armadas. Lecciones aprendidas y su aplicación en el Sahel". *Sahel 2015, origen de desafíos y oportunidades*. Cuadernos de Estrategia 176, Instituto Español de Estudios Estratégicos, 145. http://www.ieee.es/588028-AEFinalDownload/DownloadIdF6D/Galerias/fichero/cuadernos/CE_176.pdf.

Page, J. 2010. *Jihadi arena report: Somalia – development of radical islamism and current implications*. International Institute for Counter-Terrorism (ICT), 22 de marzo de 2010. https://www.ict.org.il/Article/1071/JihadiArenaReportSomaliaDevelopmentRadilamism-CurrentImplications.

Protocol of the OAU Convention on the prevention and combating terrorism. 2014. Adopted by the Third Ordinary Session of the Assembly of the African Union, Addis Ababa, 2. Disponible en: https://au.int/sites/_protocol_oau_convention_prevention_combating_of_terrorism_e.pdf.

Reuters. 29 de septiembre de 2016. *Somalia seeks explanation after U.S. 'friendly fire' strike*. Mogadishu. https://www.yahoo.com/news/somalia-seeks-explanation-u-friendly-fire-strike-936993.html.

Sengupta, K. 2008. *Aden Hashi Ayro: militant islamist leader in Somalia*. 2 de mayo de 2008. http://www.independent.co.uk/news/obituaries/aden-hashi-ayro-militant-islamist-leader-in-somalia-385.html.

Solomon, A. 2014. *Annual Review of the African Union Peaceand Security Council 2013/2014*. Institute for Security Studies, 28–29. https://www.issafrica.org/uploads/Annual_Review_PSC_2013-2014.pdf.

Somalinet. 2016. *Somalia: the electoral model for 2016*. 26 de mayo. https://www.somalinet.com/forums/viewtopic.php?t=377323.

Southall, A. 1970. "The illusion of tribe". *Journal of Asian and African Studies*, no. 5, 28.

Wise, R. 2011. *Al Shabaab*. Center for Strategic and International Studies. Case Study n° 2, 9. http://www.operationspaix.net/5838C24E76D/FinalDownload/dId-37D4A3C/58-AED1-424E7C8AF6D/DATA/DOCUMENT/4039~v~Al_Shabaab.pdf.

RESUMEN

El conflicto en Somalia ha sido uno de los más complejos de analizar por las particularidades de las relaciones clánicas e interclánicas dentro de su sociedad. El país ha experimentado un largo período de inestabilidad política como resultado de la agudización de la guerra civil que tuvo su expresión en dichas diferencias clánicas, lo que llevó a la balcanización o "desintegración" de Somalia tras el surgimiento de "estados" autónomos. En este contexto, entró a jugar un papel crucial Al Shabaab. Dicha organización terrorista se ha mantenido activa desde 2010 y opera en las zonas rurales del centro-sur del país. A partir de 2012, se ha experimentado un paulatino retorno a la institucionalidad, con la celebración de dos procesos eleccionarios que han tenido en cuenta dichas particularidades de la sociedad somalí. El objetivo del presente trabajo es demostrar cómo se ha logrado un paulatino y débil proceso de restructuración de la institucionalidad política en Somalia, a partir de un relativo equilibrio de poder y de estabilización política, pese a los problemas de seguridad, como el terrorismo y las contradicciones interclánicas.

PALABRAS CLAVES

Somalia. Somalilandia. Al Shabaab. Clanes. Subclanes. Terrorismo. Elecciones presidenciales.

Recibido el 13 de diciembre 2021
Acepto el 25 de diciembre 2021